

“El nuevo Gobierno debe derogar la Ley de Reforma de la Administración Local. Imprescindible e inexcusablemente”. Así se manifiesta Abel Caballero, actual responsable de la FEMP, para el que esta reforma “va a tener un gran impacto en la asistencia social de muchos colec-

tivos”. Caballero considera, y explica en esta entrevista, además, que, la financiación autonómica y local “tienen que ir de la mano”. “No podemos ser una Administración marginal, a expensas de lo que decida el Estado y las comunidades autónomas”

Abel Caballero, alcalde de Vigo y presidente de la FEMP

“2,5 millones de personas perderán la asistencia social con la reforma local”

■ A.S.A

— **¿Dos meses lleva al frente de la FEMP. ¿Han sido suficientes para ponerse al día de todo el trabajo que tiene por delante?**

—La verdad es que ya estaba al día. Llevo aquí tantos años que conozco bien a la FEMP. Tenemos un proyecto ya trazado que es el proyecto de la autonomía local, de lo local en la Constitución, de las nuevas leyes para tener capacidad y competencias y para la nueva financiación. Es una revolución lo que nos planteamos hacer en estos cuatro años en la política local de España.

—**Advierte de que la entrada en vigor de la Ley de reforma de la Administración Local (LRSAL) pone en peligro determinados servicios. El Ministerio le ha contestado que no entraría en vigor hasta que no hubiera un nuevo sistema de financiación. ¿Qué piensa que puede ocurrir finalmente?**

— Lo primero es que el Gobierno reconoce un gravísimo error y que es haber hecho esa ley. Porque una ley de la que, su elaborador, dice que no tienen que entrar en vigor, demuestra que es un fracaso. Segundo, no puede entrar en vigor porque si entra en vigor va a ser un caos. Tercero, estamos viendo los mecanismos jurídicos para que efectivamente no entre en vigor ya que lo cierto es que es una ley, y una ley solo se paraliza mediante otra ley. Esto es lo que tiene que entender el ministro de Hacienda. Estamos muy preocupados por esto.

— **¿Qué es lo que puede pasar si entra en vigor?**

— Pues que más de 2,5 millones de personas en España se queden sin asistencia social, sin políticas sociales, sin la atención a la que tienen derecho como ciudadanos y que prestamos los Ayuntamientos. Cuestiones como becas de comedor, ayuda en el hogar, ayudas para el alquiler de viviendas, suministros energéticos o alimentación dejarán de prestarse. Y también acabarán otros como los de respiro familiar en atención a dependientes; programas de mayores y centros de día, tele asistencia, albergues o atención a mujeres víctimas de violencia de género, entre otros. Va suponer un gran impacto. Por eso, voy a pedir su derogación al Gobierno que salga de las urnas el 20 de diciembre.

— **La financiación autonómica y la financiación local, ¿tienen que ir de la mano?**

— Necesariamente. Nosotros lo vamos a exigir, lo vamos a reclamar. Nosotros no podemos ser una Administración marginal que esté a expensas de que se decida la del Estado, el de las comunidades autónomas y, los Ayuntamientos, finalmente se quedan con el resto. Vamos a tratar de estar en igualdad con las autonomías a la hora de pactar la financiación. Ambas han de ser elaboradas de forma conjunta.

— **¿Por dónde debe ir esa refor-**



AL TIMÓN

■ **Abel Caballero** nació en Ponteareas (Pontevedra) en 1946. Es Doctor en Economía por la Universidad de Cambridge y Santiago, Máster en Economía por la Universidad de Essex y catedrático de Fundamentos de Economía en la Universidad de Vigo. Es, además, oficial de la Marina Mercante. Fue ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones durante el segundo y tercer gobierno de Felipe González, entre otros cargos

políticos. En 2005 pasó a presidir la Autoridad Portuaria de Vigo, hasta ser elegido en 2007 alcalde de la ciudad. En el XI Pleno de la FEMP, celebrado el 19 de septiembre de 2015, fue elegido Presidente de la Federación. Abel Caballero es autor de varias novelas, numerosos libros y artículos publicados en revistas científicas. Confiesa que escribir es una de sus pasiones. Tiene dos novelas a punto de acabar pero desde

que es alcalde no ha tendido tiempo para finalizarlas. También le gusta el fútbol por lo que, en su agenda, siempre está presente el Celta. La lectura es otra pasión a la que dedica mucho menos tiempo de lo que quisiera, algo que le tiene preocupado, porque está convencido —como un día ya lejano le dijo Felipe González— de la necesidad de leer al menos media hora diaria. “Si no lo haces desconectas de la realidad”.

ma de la financiación local?

— Son conocidos los temas que pasan por nuestra participación en los ingresos, tener autonomía para nuestra propia imposición, el Fondo de Cooperación, lo que al final supone buscar un mecanismo que nos permita tener una financiación acorde con las competencias. Por ejemplo, el Ministerio empieza a interpretar que a la nueva financiación autonómica, sobra decir que es un tema muy importante, le van a dar recursos para aplicar las políticas sociales que realizamos los Ayuntamientos para que nos las transfieran. Entonces yo me pregunto: ¿no sería mejor que nos dieran directamente a nosotros esos recursos?

Se trata de un asunto elemental que tiene y debe ser tratado en una mesa en la que estemos todos para señalar las incongruencias. De lo

que hay que hablar es de lo que se tienen que financiar y de qué forma. Además, y todo el mundo lo sabe a estas alturas, somos los mejores gestores, de largo.

— **Competencias impropias. ¿Cómo se tiene que resolver este problema?**

— No hay competencias impropias. Fue un error llamarlas así porque son propias e imprescindibles. Hablamos de política social, de empleo, de medio ambiente, que son imprescindibles. Por lo tanto, lo que reclamamos es que se reconozcan jurídicamente y que se de financiación porque, lo que sucede, es las enfocaron como competencia de las Administraciones y no es así. La naturaleza y el devenir de la sociedad moderna las sitúa en los Ayuntamientos. Por lo tanto, lo que queremos es el reconoci-

“Es necesario romper los tópicos. No debemos de olvidar que hay miles de alcaldes y concejales que no cobran un euro y, sin embargo, trabajan muchas, muchas horas. A todos ellos les debemos un cierto respeto”

miento legal para aplicarlas y la financiación para sacarlas adelante. Somos los interlocutores directos y la participación se está haciendo a través nuestra porque, además, somos los que estamos legitimando la política en España.

— **¿Debería derogar el nuevo Gobierno la Ley de reforma al completo?**

— Imprescindible e inexcusablemente. Hay que hacerlo de forma inmediata.

— **¿Lo han hecho tan mal los Ayuntamientos hasta ahora? ¿Se debe mirar, juzgar, a los más grandes y a los más pequeños?**

— Los Ayuntamientos como conjunto lo hicieron muy bien en toda la democracia ya que, prácticamente sin recursos, hicieron un magnífico trabajo. Después, unos lo hicieron mejor que otros. Esto también es cierto. Algunos lo hicieron muy mal, muy mal, muy mal y sometieron al Ayuntamiento a un déficit brutal, insoportable, y otros, sin embargo, con poca financiación, realizaron maravillas. En conjunto, como Administraciones, somos con creces los que cumplimos y estamos aportando medio punto de PIB lo que significa corregir el déficit excesivo de otros. Además pagamos con prontitud, tenemos superávit, estamos reduciendo deuda, los objetivos de deuda los estamos cumpliendo holgadamente.

Es cierto que se nos intentó demonizar, hubo quien desde el Gobierno, intento hacerlo. Afortunadamente las cosas están en su sitio y hemos ganado la batalla de la dignidad porque era importante y lo sentíamos, y sentimos, como algo muy importante.

Dicho esto y como tema adicional, lo que está sucediendo al final es que algunos de los tópicos, como el sueldo de los alcaldes fue sometido a un baremo y, creo recordar, que solo tres alcaldes en España superaban el baremo. No debemos de olvidar que hay miles de alcaldes y concejales que no cobran un euro y que trabajan muchas horas. A todos ellos les debemos un cierto respeto.

Y soy alcalde de una gran ciudad de 300.000 habitantes. Mi concejala de Educación sigue siendo directora de un colegio público y no cobra nada pero trabaja horas y horas. Sin embargo, el concejal que lleva cultura es un médico jubilado y tampoco cobra nada. La responsable de transporte es profesora de Universidad y no cobra nada. Tampoco cobra el responsable de Hacienda. Es necesario, por tanto, romper los tópicos.

— **¿Hasta qué punto el Plan de pago a proveedores ha reconducido una situación que parecía no tener solución?**

— Es cierto que jugó su papel pero también es cierto que se pudo hacer mejor, con más facilidades, dando mejores condiciones. Es verdad que yo comparto el principio de que los Ayuntamientos tenemos que pagar a nuestros proveedores puntualmente porque, de no hacerlo, habrá empresas que cierren y empleo que se pierda. Me parece muy bien que se publiquen esos listados..., es una buena cuestión pero también lo es que se considere con los escasos recursos con los que gestionamos y ver toda la derivada.

Yo crítico a algunos que se endeudaron excesivamente pero también podría decir que, para gestionar esas grandes ciudades, quizá dispusieron de pocos recursos.

— **Usted ha señalado que hay que reformar la Constitución para incluir a los Ayuntamientos. ¿De qué manera?**

— Primero, reconociendo la autonomía en mayúsculas. Segundo, estableciendo las competencias y tercero, estableciendo la garantía de financiación y su mecanismo. Para que se entienda rápido, exactamente igual que se contempla a las comunidades autónomas. Exactamente igual.

— **Están empezando a llegar los primeros refugiados. La FEMP ha ofrecido los 8.000 Ayuntamientos de España para acogerlos. ¿Cómo se está coordinando todo esto?**

— La verdad es que, prácticamente, no ha empezado porque Europa está fallando estrepitosamente y es algo que se convertirá en una lacra histórica y algún día nos pedirán responsabilidades por esto.

Veremos en documentales, dentro de 50 o 40 años, a la Europa que no supo ser solidaria, que no supo respetar los derechos humanos, que no supo tender la mano a los que la necesitaban. Algunos contemplamos esto con horror porque es una indecencia política lo que se está haciendo.

No debemos olvidar que somos la vieja Europa que apuesta por las libertades, por la solidaridad y, sin embargo, no estamos a la altura de las circunstancias.

A partir de ahí, quiero decir que los Ayuntamientos si queremos estar en esto, por lo que vamos a poner nuestro esfuerzo, nuestra capacidad y todo lo necesario para que estos ciudadanos, se sientan bien acogidos en los municipios de España.